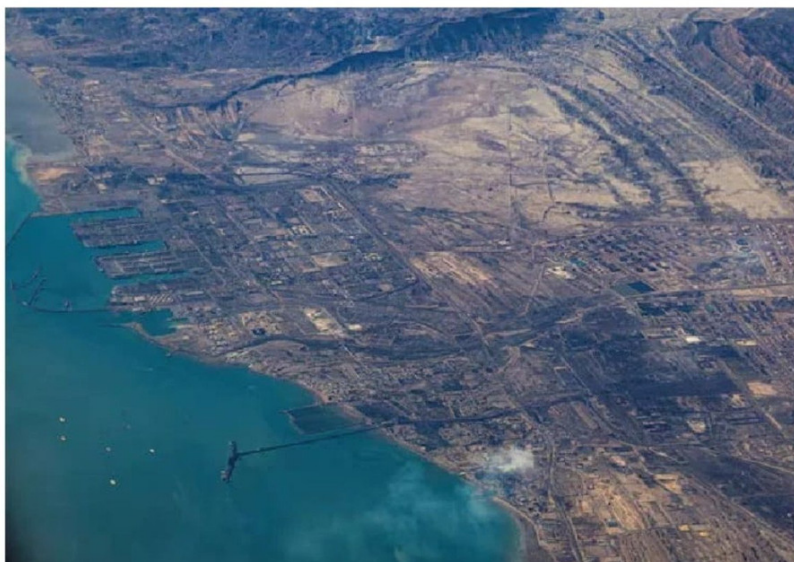




Los escenarios del Banco Central para el estrecho de Ormuz

El instituto emisor abordó las consecuencias del conflicto en Irán sobre los precios del petróleo en un recuadro titulado “Efectos de la guerra en la economía global”.

MAXIMILIANO VILLENA

“La incertidumbre sobre el desarrollo de la guerra hace necesaria la evaluación constante de escenarios alternativos”. Esa es la conclusión del Banco Central respecto del desarrollo y efectos de la guerra en Irán sobre los precios del petróleo.

El Emisor analizó la situación en un recuadro contenido en el Ipom titulado “Efectos de la guerra en la economía global”, en el que detalló que, en el escenario central de sus proyecciones, el precio del petróleo se mantendrá en torno a los US\$100 en el segundo trimestre de este año (60% por sobre lo previsto en diciembre), alcanzando un promedio de US\$86 para el 2026.

Además, supone que, hacia adelante, “los precios se estabilizarían en niveles algo superiores a los considerados en diciembre, reflejando una mayor prima geopolítica”.

Con estos antecedentes, el BC indicó que los efectos macroeconómicos se reflejarían en una mayor inflación global y en un crecimiento de los socios comerciales “algo menor respecto de un escenario sin guerra”.

En el detalle, la inflación global aumentaría en torno a 0,6 puntos porcentuales en promedio en 2026, mientras que el crecimiento de los socios comerciales se reduciría en torno a 0,3pp.

“Con todo, en el escenario central el

crecimiento de los socios comerciales se revisa marginalmente al alza en 2026, ya que el mayor crecimiento observado hacia fines de 2025 más que compensa la corrección a la baja por la guerra”, indicó.

No obstante, también sostuvo que “la incertidumbre de este escenario es alta, no pudiendo descartarse situaciones más adversas”, y que un escenario alternativo considera “una evolución más adversa del conflicto, con impactos mayores sobre la economía global”, pues implica “una afectación relevante de la oferta por más tiempo, por ejemplo, en el caso de que el estrecho de Ormuz permanezca cerrado por un período más prolongado.”.

Si el estrecho de Ormuz permaneciera cerrado por tres meses, el precio del petróleo (promedio Brent-WTI) alcanzaría “un máximo cercano a US\$150 por barril en el promedio de mayo (US\$140 en el promedio del segundo trimestre) y un promedio anual de US\$110, en lo que influiría la menor oferta y una mayor prima por riesgo geopolítico”.

En tanto, para la inflación global se estima un efecto en torno a 1,5pp para el promedio de 2026, respecto de un escenario sin guerra. “Por su parte, la actividad de socios comerciales caería por este factor en torno a 0,6pp, lo que más que compensaría el mayor crecimiento para 2026 que cabría esperar sin el escenario de conflicto”, dice el BC. ●